

Estefanía Sánchez Rodríguez\*

# LA PERSPECTIVA Y ESTRATEGIA MULTILATERAL: LOS PAÍSES EN DESARROLLO EN EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

*La presencia de países en desarrollo en el Fondo Monetario Internacional ha ido aumentando a lo largo del Siglo XX, obligando a la institución a adaptar sus políticas a las necesidades particulares de estos países. Esta transformación no ha ido acompañada de un incremento proporcionado de su poder de voto en la institución, que permanece por debajo del peso de los países en desarrollo en la economía global. El fuerte dinamismo de algunas de estas economías puede suponer una crisis de legitimidad de los órganos de gobierno del Fondo.*

**Palabras clave:** países en desarrollo, bancos multilaterales de desarrollo, banca internacional, Fondo Monetario Internacional.

**Clasificación JEL:** F13, O5, O57.

## 1. Introducción

Cuando en 1944 se establecen las instituciones de Bretton Woods —el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD), germen del actual Banco Mundial—, el desarrollo, tal y como hoy lo entendemos, no estaba prácticamente en la agenda. La palabra desarrollo ni siquiera aparecía en el primer borrador de estatutos del BIRD que Harry Dexter White<sup>1</sup> presentó al Tesoro americano. En el escenario de posguerra de la Segunda Guerra Mundial, las prioridades de la comunidad económica internacional eran el restablecimiento del sistema monetario

internacional y la reconstrucción de las economías devastadas por la guerra. A medida que estas preocupaciones se van resolviendo, y que los países en desarrollo se van incorporando a la arquitectura financiera internacional, el desarrollo adquiere un papel central en el funcionamiento del Banco Mundial y empieza a permear las labores del Fondo Monetario Internacional: la vigilancia de las políticas económicas y la prestación de apoyo financiero a países con dificultades financieras<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Harry Dexter White era un alto funcionario del Tesoro americano que es considerado, junto a John Maynard Keynes, el padre intelectual de las instituciones de Bretton Woods.

<sup>2</sup> El mandato del Fondo Monetario, recogido en el art. 1 de sus estatutos, consiste en promover la cooperación monetaria internacional, facilitar la expansión del comercio, promover la estabilidad cambiaria evitando las devaluaciones competitivas, sortear las restricciones cambiarias y prestar asistencia financiera a sus miembros para corregir desequilibrios en sus balanzas de pagos.

---

\* Técnico Comercial y Economista del Estado. Fondo Monetario Internacional.

De acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, en la actualidad existen 84 países en desarrollo (con un nivel de renta per cápita igual o inferior a 12.746 dólares). De estos países, 34 son de baja renta —1.045 dólares al año o menos— y el resto de renta media. Como no podría ser de otra forma con una clasificación que agrupa a un número tan amplio de países, existe una amplia heterogeneidad entre sus miembros, con países tan dispares en tamaño y dinámicas como China o Tuvalu.

La mayoría de países en desarrollo son hoy miembros del Fondo Monetario Internacional: están presentes en sus órganos de gobierno, contribuyen a sus recursos, someten sus políticas económicas a la vigilancia del Fondo y, cuando es necesario, obtienen asistencia financiera de la institución. Uno de los principales retos del FMI es adaptarse a la creciente importancia de estos países en la economía mundial y a una realidad económica global muy diferente de la de la Conferencia de Bretton Woods en 1944.

## 2. El papel del Fondo Monetario Internacional

El FMI se concibió inicialmente como el árbitro de un nuevo sistema monetario internacional que vendría a sustituir al patrón oro y al desorden monetario previo a la Segunda Guerra Mundial. Los intentos de vuelta al patrón oro después de la Primera Guerra Mundial habían conducido al caos y al empobrecimiento de los países. El ascenso de los sindicatos y los partidos de izquierda, que defendían las aspiraciones salariales, de empleo y de gasto social de los trabajadores, era incompatible con la subordinación de las políticas económicas internas al mantenimiento del tipo de cambio. A diferencia del período anterior a la Gran Guerra, era más urgente corregir los desequilibrios internos (el paro) que equilibrar la cuenta corriente. En un entorno semejante, el patrón oro no podía ser creíble. Las deudas de la Primera Guerra Mundial dificultaban, además, la cooperación entre países.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, la Conferencia de Bretton Woods pretende establecer

un nuevo orden monetario internacional que restaure la cooperación entre países y evite las devaluaciones competitivas a través de un sistema en el que el dólar, cuyo valor se fija con el oro, juega un papel central. Este sistema funcionará —con la ayuda del Plan Marshall, que permitirá la reconstrucción de las economías europeas y la vuelta a la convertibilidad— con aparente estabilidad hasta 1971, cuando Nixon renuncia a convertir dólares en oro. Las políticas expansivas de Estados Unidos habían hecho insostenible el tipo de cambio oro dólar; el plan de Bretton Woods de crear un nuevo sistema monetario internacional había fracasado.

Se abría un período de incertidumbre para el FMI y una no desdeñable crisis de identidad. Sin embargo, en el nuevo «no sistema» las labores de vigilancia de las políticas económicas y, sobre todo, de prestación de asistencia financiera a países con dificultades en sus balanzas de pago, se revelaron muy necesarias.

La fuerte incorporación de economías en desarrollo durante los años sesenta, con grandes necesidades de financiación y asistencia técnica; la pervivencia de sistemas de tipo de cambio fijo proclives a la generación de crisis financieras (México en los años ochenta, Asia a finales de los noventa) o la incorporación de las economías en transición en los años noventa, han servido para apuntalar el papel del FMI como guardián de la ortodoxia económica y prestamista de último recurso.

La última gran crisis financiera iniciada en 2008 y las dinámicas de deuda de la etapa previa a la crisis han suscitado, como no había ocurrido antes durante la vida de la institución, serias dudas sobre el «no sistema monetario internacional» heredero del Acuerdo de Bretton Woods: ¿tiene el FMI la capacidad de hacer frente a los problemas? ¿están los países en desarrollo adecuadamente representados en la institución? ¿debe continuar la hegemonía de Estados Unidos en el sistema o debemos aceptar un sistema multipolar en el que las preocupaciones de los países en desarrollo tengan un mayor peso?

### 3. Las economías de renta media

#### Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS)

Sin duda, entre las economías de renta media, el protagonismo económico, y también institucional e incluso mediático, corresponde a las llamadas economías BRIC (Brasil, Rusia, India y China; Sudáfrica se añade también al grupo, aunque su tamaño y dinamismo no son comparables).

En 2001 el entonces economista de una conocida institución financiera, Jim O'Neill, acuñó el término BRIC (Brasil, Rusia, India y China) para designar a un conjunto de economías emergentes muy dinámicas, destinadas a superar en tamaño a las economías del G7. En términos de paridad de poder de compra, estas economías suponían a finales del año 2000 el 23,3 por 100 del PIB mundial —el 8 por 100 en términos de PIB corriente—. La tesis de Jim O'Neill en 2001 era que de mantenerse los ritmos de crecimiento esperados, al final de la década el peso de estas economías sobre la economía mundial alcanzaría el 27 por 100 en paridad de poder de compra (el 14,2 por 100 en términos de PIB corriente). Es decir, estas economías pasarían a representar, en términos de paridad de poder de compra, casi un tercio de la economía mundial.

El término BRICS no solo ha servido para hacer predicciones económicas; se ha consolidado en la comunidad internacional, e incluso ha dado lugar a la creación de un grupo informal que celebra cumbres periódicas para coordinar sus políticas —y que como luego veremos está poniendo en marcha iniciativas que cuestionan el *statu quo* de las instituciones de Bretton Woods—.

¿Se han cumplido las previsiones de Jim O'Neill? Durante la primera década del siglo actual los BRICS incluso las han batido: Brasil creció a un ritmo medio anual del 3,6 por 100; Rusia, del 4,6 por 100; India, del 7,6 por 100 y China, del 10,5 por 100. Con estas tasas de crecimiento, India y China han doblado ampliamente su tamaño entre 2001 y 2010.

En los años previos a la crisis, el dinamismo de los BRICS llevó incluso a revisar al alza las previsiones originales: en 2006 llegó a aventurarse que los BRICS protagonizarían un *sorpasso* de las economías del G6 en 2032. De confirmarse, este adelantamiento debería suponer cambios en la gobernanza global, y de forma más específica, un cambio en el accionariado y órganos de gobierno del FMI.

Sin embargo, la desaceleración experimentada por estas economías desde 2008 pone en cuestión las perspectivas de estos países: Brasil ha crecido tan solo el 2 por 100 entre 2011 y 2013 —y atraviesa una complicada situación en 2014 y 2015—; Rusia desaceleró su crecimiento al 3 por 100 entre 2011 y 2013 —2014 ha sido un año muy difícil para el país, inmerso en un conflicto militar con Ucrania—; India desaceleró su crecimiento hasta el 4,6 por 100 entre 2011 y 2013, si bien es cierto que presenta buenas perspectivas para 2015 y 2016; finalmente, China desaceleró su crecimiento al 8,2 por 100 entre 2011 y 2013, y las previsiones sitúan su crecimiento por debajo del 7 por 100 en 2015 y 2016. La cuestión del futuro de la economía china, que supone ya el 15 por 100 del PIB mundial —es la segunda economía del mundo después de EEUU—, es determinante para poder aventurar cual será la influencia mundial de los BRICS. Y es que a pesar de la desaceleración económica, no hay que descartar la continuidad de su ascenso en la economía mundial: desde 2011 las economías BRICS han crecido un 6,5 por 100, una cifra inferior a la década anterior pero todavía sustancial. Con cifras de 2014, los cinco BRICS representan el 40 por 100 de la población mundial —casi 3.000 millones de personas—, el 20 por 100 del PIB mundial (16.039 billones de dólares) y mantienen un nivel estimado de reservas de 4 billones de dólares.

#### No solo BRICS

Pero la economía global no solo es China o los BRICS. En 2005 se acuñó un nuevo término, *Next Eleven* o *Next 11*, para designar a un grupo de países

con población elevada y fuerte dinamismo económico. La idea era identificar en este grupo de países características similares a las del grupo BRICS y hacer predicciones sobre su peso futuro en la economía mundial. El grupo *Next 11* es muy heterogéneo e incluye a Bangladés, Egipto, Indonesia, Irán, Corea, México, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Turquía y Vietnam. Estos países suponían en 2007 el 7 por 100 del PIB mundial, registraban tasas de crecimiento superiores al 4 por 100 y dieron lugar a la predicción —realizada también en 2007— de que pasarían a ser dos tercios del G7 en 2050. Al igual que ha ocurrido con los BRICS, la crisis económica y la caída de los precios del petróleo han puesto estas previsiones en cuestión.

#### 4. El papel de los países en desarrollo en el Fondo Monetario Internacional

##### Evolución histórica

Casi todos los países en desarrollo son miembros del FMI, pero la vocación universal del Fondo no siempre fue una cuestión pacífica. El Gobierno americano no quería que los soviéticos participasen en la Conferencia de Bretton Woods. Tampoco Keynes —el representante británico y una figura fundamental en el diseño de la institución, junto con el ya citado americano Harry Dexter White— quería admitir Estados pequeños en las negociaciones por temor a aumentar la complejidad. Hay que tener en cuenta además, que muchos de los países en desarrollo todavía eran colonias europeas en 1944. Finalmente, a la Conferencia de Bretton Woods acudieron los entonces considerados países aliados: 44 delegaciones, 30 de ellas procedentes de países en desarrollo<sup>3</sup>. Entre ellos, destaca la significativa presencia de las economías

centroamericanas y caribeñas (Costa Rica, República Dominicana, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua o Panamá) aliadas de Estados Unidos, la presencia de las hoy denominadas economías BRIC (Brasil, Rusia, India y China); y la escasa representación de Asia (Irán, Iraq y Filipinas) y África (Egipto, Liberia y Etiopía).

Muchos de estos países formarían parte del grupo de 32 fundadores, entre los que no estaría finalmente la Unión Soviética pero sí China. También participarían en sus órganos de gobierno 6 de los 12 directores ejecutivos originales del Consejo del Fondo, que procederían de países en desarrollo; y China e India, al pertenecer al grupo de países con mayor cuota, tendrían derecho a una silla permanente.

Su participación en la toma de decisiones, sin embargo, estaría limitada por su escaso peso en la economía mundial: el 69 por 100 del poder de voto correspondería a países industrializados, y entre ellos singularmente a EE UU con un tercio de los votos, otorgándole, de hecho, el poder de veto sobre las decisiones de la institución.

En los años sesenta, coincidiendo con el proceso de descolonización del África subsahariana, se produce una oleada de nuevas incorporaciones de países en desarrollo al FMI, que pasa de tener 69 a 138 miembros. A pesar del aumento del número de países en desarrollo en el Fondo, su participación en la toma de decisiones no mejora sustancialmente. Para compensar su falta de influencia formal, los países en desarrollo formarán grupos informales de influencia, el G24 y el G77.

Por otra parte, los desarrollos políticos de la guerra fría excluyeron del Fondo a la mayor parte de los países emergentes de renta media localizados en el Este de Europa hasta los años ochenta —Polonia, miembro original del Fondo acabó retirándose, Checoslovaquia fue invitada a abandonarlo, solo permaneció Yugoslavia—. Particularmente llamativo es el caso de China: a pesar del triunfo de la revolución comunista en 1949, el Fondo tardara más de 30 años en reconocer a la República

<sup>3</sup> Bolivia, Brasil, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Guatemala, Haití, Honduras, India, Irán, Iraq, Liberia, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Sudáfrica, URSS, Uruguay, Venezuela y Yugoslavia.

Popular China y mantendrá relaciones con el Gobierno nacionalista de Taiwán hasta 1980.

China, como miembro de gran tamaño, tenía originalmente la tercera mayor cuota en el Fondo (el 7,2 por 100), que mantendrá hasta 1949. A partir de ese momento, su difícil *status* político impedirá que suscriba los aumentos de cuota, provocando una disminución de su participación en la institución hasta el 1,9 por 100 en 1971. Esta pérdida de influencia le llevará a perder su representación permanente en el Consejo del Fondo en 1972.

En 1980, tras arduas negociaciones, el FMI reconoció a la República Popular China como legítimo representante, con la misma cuota que en 1944. En 1980 la cuota asignada a China fue solo la cuarta parte de la que le hubiese correspondido. China pasó a ser el octavo país del Fondo, por detrás de los países del G7 y recuperó su derecho a un director ejecutivo permanente en el Consejo.

La siguiente gran expansión de miembros del FMI se producirá en los años noventa con la incorporación de 40 nuevos miembros tras el desmantelamiento de la Unión Soviética. A partir de esa década podemos hablar del FMI como una verdadera institución universal.

### Situación actual

La progresiva incorporación de los países en desarrollo al Fondo y su dinamismo en las últimas décadas no ha tenido el correspondiente reflejo en el reparto de poder dentro de la institución. Los países en desarrollo —y en particular los BRICS— no tienen ni las cuotas ni el poder de voto que les correspondería en función de su importancia económica: a pesar de suponer el 21 por 100 del PIB mundial, los BRICS tan solo tienen el 11 por 100 de los votos. Esta situación contrasta con la de las economías de la Unión Europea, que representando el 24 por 100 del PIB mundial, cuentan con el 32 por 100 de los votos de la institución. Juntos, Estados Unidos (con el 17,66 por 100 de los votos) y la Unión Europea alcanzan casi la

mitad del poder de voto, influyendo de forma definitiva en la toma de decisiones.

El poder de voto en la institución se determina en función de la cuota de cada país en el Fondo, esto es, esencialmente, su participación en el capital. Las cuotas se calculan de acuerdo con una fórmula que ha sido revisada en varias ocasiones a lo largo de la historia de la institución. La fórmula actual se calcula utilizando cuatro variables: PIB, grado de apertura, variabilidad de la economía y volumen de reservas, dando especial importancia a la variable PIB. La revisión de esta fórmula es una de las principales aspiraciones de las economías BRICS para corregir su infrarrepresentación.

En 2010, en el contexto de la crisis financiera internacional, los miembros del Fondo acordaron doblar el volumen de cuotas para dotar de mayor capacidad de préstamo al Fondo y dar un mayor peso a los países en desarrollo. Para ello se acordó una revisión de cuotas en 2010, todavía pendiente de ratificación por parte del Congreso americano. La reforma realiza una pequeña transferencia de cuota hacia los países dinámicos en desarrollo, infrarrepresentados, y EE UU sigue conservando su poder de veto.

La falta de ratificación por parte del Congreso americano, así como el retraso a la hora de abordar nuevas revisiones y discusiones sobre la cuota ha llevado a los BRICS a poner en marcha sus propias iniciativas. En términos de recursos, los BRICS no necesitan al FMI, ya que solo China cuenta con entre 3.500 y 4.000 billones de dólares de reservas.

En 2014, en la Declaración de Fortaleza, los BRICS anunciaron la creación de una nueva institución internacional, el Nuevo Banco de Desarrollo, dotado con 100.000 millones de dólares para financiar proyectos de infraestructuras en países en desarrollo, en clara competencia con las funciones del Banco Mundial. Junto con esta institución, los BRICS también anunciaron el llamado Acuerdo de Reserva de Contingencia, por el cual agruparían sus divisas para facilitar apoyo financiero a sus miembros en caso de dificultades en



sus balanzas de pagos, esta vez en clara competencia con el FMI. El Acuerdo de Reserva de Contingencia está dotado también con 100.000 millones de dólares, de los cuales 41.000 son aportados por China, 18.000 por Brasil, Rusia e India (cada uno) y 5.000 por Sudáfrica.

Una de las principales diferencias de estas iniciativas con las instituciones de Bretton Woods es que aparentemente, el apoyo financiero de los BRICS no va a llevar aparejada condicionalidad (ajuste en las políticas económicas) ni requerimientos de cumplimiento con determinados estándares (medioambientales, sociales y de lucha contra la corrupción). Otra marcada diferencia es que el Acuerdo de Reserva de Contingencia no es una institución internacional y no tiene la infraestructura ni el tamaño del FMI, que cuenta con una capacidad de préstamo cercana al billón de dólares<sup>4</sup> —si bien es preciso tener en cuenta que en lugar de atender a los desequilibrios de la balanza de pagos de 188 miembros, el Acuerdo de Reserva de Contingencia solo tiene que atender a los de sus cinco miembros—. Para algunos, el objetivo de este acuerdo es simplemente reforzar la posición de las economías BRICS que puedan verse afectadas por la normalización de los tipos de interés en EE UU. Para otros, es el germen de una nueva institución internacional dominada por China y el yuan, y destinada a sustituir al FMI en la esfera de los BRICS, incómodos con su escasa influencia sobre la institución.

## 5. El Fondo Monetario Internacional y los países emergentes de baja renta

Para el FMI los países de baja renta (que el Fondo califica como «países emergentes de baja renta») son

aquellos con renta per cápita inferior a 2.500 dólares en 2011; este grupo comprende un total de 60 países, que representan una parte muy pequeña de la economía global (Cuadro 1).

Desde los años sesenta, estos países han sufrido prolongados períodos de estancamiento económico; sin embargo, a partir del año 2000 se ha producido un punto de inflexión: con un crecimiento medio anual del PIB del 6,5 por 100 y una notable resistencia durante la crisis global, las economías emergentes de baja renta parecen haber despegado económicamente. La emergencia de China como importante socio comercial y de inversión, así como la mejora de las políticas domésticas y el desarrollo del sector privado, han favorecido esta evolución.

Aunque no todo son buenas noticias: estos datos positivos se ven muy afectados por el comportamiento de las llamadas «economías frontera» (Nigeria, Tanzania o Vietnam) y de las economías exportadoras de petróleo. Algunas de estas economías (Nigeria o Vietnam) forman parte del grupo de los *Next 11* ya citado; para la comunidad internacional estas economías empiezan a ser denominadas incluso las *Next 20*.

Pero junto a las *Next 20* conviven otras economías cuya renta lleva décadas estancada y sin visos de mejorar: 20 de los 60 países que el FMI clasifica como países emergentes de baja renta, 17 de ellos en África Subsahariana, están muy lejos siquiera de cumplir el objetivo de reducción de la pobreza extrema. Se trata de Estados frágiles con instituciones débiles o afectados por conflictos (Costa de Marfil, Guinea-Bisáu, Yemen) o desastres naturales (Haití), epidemias (Sierra Leona con el ébola) o malas políticas (Zimbabue o Eritrea).

Aunque la promoción del desarrollo económico no está estrictamente dentro de los cometidos del FMI, la institución cuenta con instrumentos adaptados a las necesidades de estos países, en particular la financiación concesional y el alivio de deuda. Además, desde 2009 el FMI viene intensificando el trabajo y recursos que destina a los países en desarrollo.

<sup>4</sup> El Fondo Monetario Internacional cuenta con los recursos siguientes: 238.000 millones de DEG en cuotas, 370.000 millones de DEG en préstamos (New Agreements to Borrow o NAB) y 277.000 millones de DEG de préstamos bilaterales. El volumen total de recursos utilizables asciende a 675.000 millones de DEG, equivalentes a algo más de 1 billón de dólares —DEG equivale a Derechos Especiales de Giro, la unidad de cuenta utilizada en el Fondo Monetario Internacional calculada como una cesta de las monedas de los principales países del Fondo—.

**CUADRO 1**  
**PAÍSES EN DESARROLLO DE BAJA RENTA\*, 2011**

| Países                         | Renta per cápita<br>(dólares) | Países                                | Renta per cápita<br>(dólares) |
|--------------------------------|-------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------|
| 1 Mongolia .....               | 2.340                         | 31 Tayikistán .....                   | 780                           |
| 2 Bután .....                  | 2.210                         | 32 Bangladés .....                    | 770                           |
| 3 República del Congo .....    | 2.200                         | 33 Myanmar .....                      | 770                           |
| 4 Moldavia .....               | 2.150                         | 34 Benín .....                        | 720                           |
| 5 Kiribati .....               | 2.060                         | 35 Haití .....                        | 700                           |
| 6 Honduras .....               | 2.010                         | 36 Chad .....                         | 690                           |
| 7 Bolivia .....                | 1.960                         | 37 Mali .....                         | 670                           |
| 8 Nicaragua .....              | 1.540                         | 38 Burkina Faso .....                 | 620                           |
| 9 Uzbekistán .....             | 1.500                         | 39 Nepal .....                        | 610                           |
| 10 Papúa Nueva Guinea .....    | 1.480                         | 40 Zimbabue .....                     | 590                           |
| 11 Ghana .....                 | 1.410                         | 41 Afganistán .....                   | 570                           |
| 12 Sudán .....                 | 1.320                         | 42 Guinea-Bisáu .....                 | 570                           |
| 13 Vietnam .....               | 1.270                         | 43 Ruanda .....                       | 560                           |
| 14 Nigeria .....               | 1.260                         | 44 Tanzania .....                     | 540                           |
| 15 Lesoto .....                | 1.250                         | 45 Gambia .....                       | 510                           |
| 16 Santo Tomé y Príncipe ..... | 1.240                         | 46 República Centroafricana .....     | 480                           |
| 17 Sudán del Sur .....         | 1.210                         | 47 Sierra Leona .....                 | 480                           |
| 18 Zambia .....                | 1.180                         | 48 Togo .....                         | 470                           |
| 19 Camerún .....               | 1.140                         | 49 Uganda .....                       | 470                           |
| 20 Costa de Marfil .....       | 1.140                         | 50 Mozambique .....                   | 450                           |
| 21 Islas Salomón .....         | 1.120                         | 51 Madagascar .....                   | 420                           |
| 22 Laos .....                  | 1.110                         | 52 Guinea .....                       | 400                           |
| 23 Yemen .....                 | 1.110                         | 53 Eritrea .....                      | 390                           |
| 24 Yibuti .....                | 1.030                         | 54 Etiopía .....                      | 380                           |
| 25 Senegal .....               | 1.030                         | 55 Somalia .....                      | 370                           |
| 26 Mauritania .....            | 980                           | 56 Malaui .....                       | 360                           |
| 27 Kirguistán .....            | 900                           | 57 Liberia .....                      | 330                           |
| 28 Comoras .....               | 830                           | 58 Níger .....                        | 330                           |
| 29 Camboya .....               | 800                           | 59 Burundi .....                      | 220                           |
| 30 Kenia .....                 | 800                           | 60 República Democrática<br>del Congo | 200                           |

NOTA: \* Países elegibles para la financiación concesional del FMI en 2013.

FUENTE: World Development Indicators; estimaciones del FMI.

## La financiación concesional del Fondo Monetario Internacional a países emergentes de baja renta

Los países de baja renta no siempre están en condiciones de soportar la carga financiera que supone un préstamo del FMI, y por ello el Fondo les ofrece financiación «concesional» —a tipo de interés cero, con un período de carencia que oscila entre los 4 y los 5 años y medio y un plazo de amortización entre los 8 y los 10 años—.

Los recursos del Fondo para prestar a los países de baja renta permanecen separados en un fondo fiduciario, hoy denominado Fondo Fiduciario para la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento o Poverty Reduction and Growth Trust («PRGT» por sus siglas en inglés), y originalmente proceden de los beneficios obtenidos por el Fondo con la venta de parte de sus reservas de oro a finales de los años setenta.

Entre 2008 y 2009 la demanda de financiación concesional por parte de los países emergentes de baja renta alcanzó cotas históricas, debido a la fuerte subida de los precios del petróleo y de las materias primas en 2008, (con las consiguientes crisis alimentarias y energéticas) y los efectos de la crisis económica global. Los préstamos a estos países pasaron de 1.200 millones de dólares en 2008 a 3.800 millones en 2009, y a una media anual de 1.600 millones de dólares entre 2010 y 2013.

Para hacer frente a estas nuevas necesidades, en 2009 el Fondo realizó una sustancial reforma de la financiación destinada a los países emergentes de baja renta, dotándose de instrumentos de préstamo más flexibles y con un mayor grado de concesionalidad. Asimismo, aumentó los recursos destinados a este tipo de financiación, asignando al PRGT los beneficios extraordinarios obtenidos con las ventas de oro<sup>5</sup>.

El modelo de financiación de la PRGT garantiza su autosuficiencia y maximiza la capacidad de préstamo: son los países miembros quienes financian el principal de los préstamos en condiciones de mercado; los fondos de la PRGT se utilizan únicamente para financiar la concesionalidad (a tipo de interés cero). Con este modelo, la capacidad total de préstamo concesional se cifra en 17.000 millones de DEG en 2014, con una capacidad anual de 1.250 millones de DEG (aproximadamente 2.000 millones de dólares).

## El alivio de deuda

### *La iniciativa HIPC (países pobres altamente endeudados)*

En 1996 el FMI lanza de forma conjunta con el Banco Mundial la iniciativa HIPC (por sus siglas en inglés Highly Indebted Poor Countries o Países pobres altamente endeudados), cuyo objetivo es ayudar a los países beneficiarios a mantener un nivel de deuda externa sostenible. La iniciativa se realizó en dos fases (1996 y 1999) y ha permitido un alivio de deuda total por valor de 2.600 millones de euros en 35 países, reduciendo el nivel de deuda sobre el PIB por debajo del 40 por 100.

La iniciativa ha reducido considerablemente (entre 1 y 1,5 puntos porcentuales del PIB) el servicio de la deuda de los países beneficiarios entre 2001 y 2012, liberando recursos para el gasto social en sanidad y educación.

Los fondos para financiar la iniciativa se aportaron a partes iguales por donantes bilaterales (93 miembros del Fondo) y por el propio FMI con recursos procedentes de la venta de oro.

A fecha de hoy la iniciativa está prácticamente concluida<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Entre 2009 y 2010 el FMI vendió 403,3 toneladas métricas de oro para aumentar sus recursos. Debido a los elevados precios del oro en el momento de la venta se obtuvieron beneficios extraordinarios de 2.450 millones de DEG (aproximadamente 3.800 millones de dólares). La totalidad de esos beneficios se ha dedicado a financiar la concesionalidad (tipos de interés cero) en los préstamos a los países emergentes de baja renta.

<sup>6</sup> Solo está pendiente de cerrar con Chad, Eritrea, Somalia y Sudan no han participado todavía.



### *La Iniciativa multilateral de alivio de deuda*

Con el objetivo de liberar recursos, para que los países afectados puedan invertirlos en alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en 2006 se pone en marcha la Iniciativa multilateral de alivio de deuda<sup>7</sup>.

Esta iniciativa permitió perdonar a aquellos países con nivel de renta per cápita inferior a los 380 dólares anuales y que hubiesen completado la iniciativa HIPC el 100 por 100 de la deuda pendiente con el FMI en 2004. En total, el alivio de deuda ascendió a 2.300 millones de DEG y afectó a 30 países, financiándose con recursos del Fondo no utilizados.

### *El nuevo Fondo Fiduciario para la Contención y Alivio de Catástrofes*

En 2010 se establece el Fondo fiduciario para el alivio de deuda post catástrofes (Post Catastrophe Debt Relief Trust o PCDRT), dotado con 280 millones de DEG procedentes de recursos internos del FMI. Estos recursos se destinan a condonar la deuda con el FMI de países afectados por catástrofes o desastres naturales<sup>8</sup>. Hasta la fecha este fondo ha beneficiado únicamente a Haití, al que se le perdonó todo el *stock* de deuda pendiente (178 millones de DEG).

Como respuesta a la epidemia del ébola en África occidental, en 2015 se cancelará el PCDRT y sus recursos disponibles (100 millones de DEG, traspasándose a un nuevo Fondo fiduciario para la contención y alivio de catástrofes (Catastrophe Containment and Relief Trust o CCRT). Asimismo, las cantidades pendientes incluidas en los Fondos fiduciarios de la MDRI —Multilateral Debt Relief Initiative— (13,2 y 38,9 millones de DEG) se transfieren a la CCRT. Este fondo

permite condonar la deuda —y liberar recursos— a países afectados por el ébola (Liberia, Sierra Leona y Guinea)<sup>9</sup>, así como a demás países afectados por otras catástrofes.

## **6. Consideraciones finales**

El orden económico actual fue diseñado tras la Segunda Guerra Mundial en torno a EE UU como potencia hegemónica. La reconstrucción después de la guerra permitió el progreso de las economías avanzadas, que hasta principios de los años noventa mantuvieron por encima de los dos tercios su participación en la economía mundial. Pero ese orden económico lleva más de una década cambiando profundamente. Nos dirigimos hacia un sistema multipolar en el que el liderazgo necesariamente tendrá que ser compartido.

Durante las últimas décadas, por primera vez el crecimiento económico no ha beneficiado solo a una pequeña parte de la población: el 85 por 100 de la población mundial ha experimentado un crecimiento económico significativo. Este patrón de crecimiento más inclusivo ha permitido una notable reducción de la pobreza, sobre todo en Asia. En el Sudeste asiático la proporción de personas viviendo por debajo del umbral de la pobreza (1,25 dólares por día), en términos de paridad de poder de compra, ha caído del 61 por 100 en 1981 al 36 por 100 en 2008. En África, sin embargo, los niveles de pobreza (en torno al 50 por 100 de la población) permanecen prácticamente estancados.

Mantener y extender el crecimiento inclusivo, particularmente hacia África, y adaptarse al nuevo mapa del poder económico global, son retos fundamentales para las instituciones de Bretton Woods.

<sup>7</sup> Esta iniciativa se lanza también de forma separada por el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo.

<sup>8</sup> Se trata de catástrofes que afecten al menos a un tercio de la población y destruyan más de un cuarto de su capacidad productiva o produzcan un daño igual al 100 por 100 del PIB.

<sup>9</sup> El FMI ha aprobado préstamos a los países afectados por el ébola por valor de 130.000.000 de dólares; se estima que la CCRT condonará deudas a estos países por valor de 100.000.000 de dólares. Adicionalmente, está prevista una segunda ronda de préstamos concesionales a estos países por valor de 160.000.000 de dólares.

## Referencias bibliográficas

- [1] BOUGHTON, J.M. (2001). *Silent Revolution. The International Monetary Fund 1879-1989*. Washington DC: International Monetary Fund.
- [2] CONWAY, E. (2015). *The Summit Bretton Woods, 1944*. New York: Pegasus Books.
- [3] ECONOMIST ONLINE, THE (2011). *Light-weight BRICS*. The Economist Online. Recuperado 20 julio de 2014 <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/06/imf-influence>
- [4] EICHENGREEN, B. (2012). *Exorbitant Privilege*. London: Oxford University Press.
- [5] EUSTACE, R. y PINEO, R. (2014). *The BRICS' new Financial Initiatives: Good for Whom?* Washington DC, Council on Hemispheric Affairs.
- [6] FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2014). *IMF Financial Operations 2014*, Finance Department, International Monetary Fund.
- [7] FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2014). *Macroeconomic Developments in Low-income*

*Developing Countries*. Washington DC: International Monetary Fund.

- [8] KOSE, M. A. y OZTURK, E. O. (2014). «A World of Change». *Finance and Development* vol. 51, nº 3, Washington DC: International Monetary Fund.
- [9] O'NEILL, J. (2001). «Building Better Global Economics». *Global Economics Paper* nº 66, Goldman Sachs Global Investment Research.
- [10] O'NEILL, J. (2007). *BRICS and Beyond*. Goldman Sachs Global Economics.
- [11] OLINTO, P. y UEMATSU, H. (2013). *The State of the Poor: Where are the Poor and Where are the Poorest*. The World Bank, Washington DC: Poverty Reduction & Equity.
- [12] STEIL, B. (2013). *The Battle for Bretton Woods*. Oxfordshire: Princeton University Press.
- [13] WILSON, D. (2003). *Dreaming with BRICS: The Path to 2050*. Washington DC, Goldman Sachs Global Investment Research.
- [14] WOLF, M. (2014). «Shaping globalization». *Finance and Development* vol. 51, nº 3, Washington DC: International Monetary Fund.